

El sentido de la Iglesia

Pretensión del tema:

Explicar el sentido de este “montaje” de la Iglesia, con unos sacramentos, unos rituales, unos gestos, etc., frente a lo que parece más fácil, natural y sencillo que es la relación directa con Dios.

Dificultad de comprensión del tema:

Empezar exponiendo que tenemos una dificultad en la comprensión del tema. Hoy en día hay una tendencia cultural, nos afecta a todos, a que todas las cosas son resultado de una decisión particular, todo depende de mi opinión, de mi visión de cada tema. No hay nada objetivo, no hay verdades, todo es relativo según lo que a mi me parece. Nos cuesta aceptar toda idea que venga de fuera de nosotros mismos. Eso hace que aceptar la Iglesia como una institución, con unos ritos, unas prácticas, unas “normas”, unos “camino señalizados”, etc. que se me “imponen” (no salen de mí) choca con ese subjetivismo cultural.

De alguna manera veréis que con este desarrollo que hago planteo una cierta “objetividad”. Voy a presentar una cierta objetividad en unas mediaciones. Y eso aparece con independencia de lo que a mi me parezca, de lo que a mi me gusta, de lo que yo piense... Esta objetividad que me viene de fuera, y me dice “para poder entonces debes ...”. Hoy en día este planteamiento por motivos culturales nos cuesta de aceptar y de entender. Nos cuesta entender esta objetividad porque hoy en día caemos mucho en el subjetivismo, y una cosa “es buena y tiene sentido si yo lo veo así”.

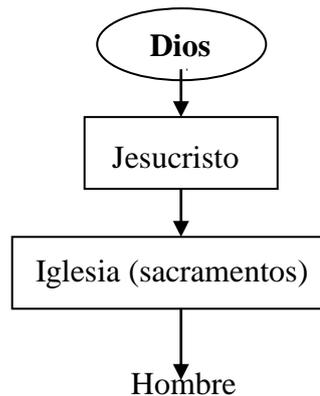
Una aclaración: lo que voy a decir no excluye la posibilidad de la relación directa con Dios, que existe y es posible. **Pero Dios ha querido que la relación con Él fuera mediada por personas e instituciones.** Esta es la tesis que propongo.

Introducción:

Dios podría haber planteado la salvación como una relación individual de Dios con el hombre, un diálogo de Dios con cada uno. Pero no lo hizo así. Dios hace la salvación de otro modo, a través de la historia y con medios históricos. ¿Qué quiere decir a través de la historia y con unos medios históricos?:

- Ya desde el principio Dios se **escoge al Pueblo de Israel** como su pueblo escogido, por el cual nos hará llegar la salvación al mundo entero. El pueblo será mediación, un medio para comunicarse con el mundo.
- Se comunica a este pueblo a través de **acontecimientos históricos**: como pueda ser el Éxodo (huida de Egipto, es la experiencia fundante del Pueblo de Israel, allí descubren que el Dios del que había hablado Moisés era un Dios Salvador, también la alianza del Sinaí es un hecho histórico a través del cual Dios se comunica a su Pueblo). También se ha comunicado con su Pueblo a través de **personas históricas**: de los profetas, de los reyes. Ellos han sido los representantes de Dios delante del Pueblo. Por lo tanto, acontecimientos y personas, han sido mediaciones históricas de la comunicación de Dios con su Pueblo. Y así de este modo va preparando la venida histórica de su Hijo.

- Hasta que llega la Gran Mediación, el gran signo y definitivo de la salvación de toda la Humanidad: **Jesucristo**. Dios se hace carne, uno de nosotros, asume la naturaleza humana. Para mí la encarnación del Verbo, de Dios, es la afirmación más escandalosa y difícil creer de el cristianismo. Una vez aceptada ésta por fe todo lo demás resulta una consecuencia bastante razonable. Se hace hombre para mostrarnos cómo es Dios y para mostrarnos cómo es la humanidad plenamente vivida. Si pudiéramos pensar el mejor modo de que Dios se diera a conocer no encontraríamos otro mejor. Haciéndose uno como nosotros le podremos conocer de la manera más humana posible. Por eso se dirá que Jesús es el sacramento primordial de Dios y la Iglesia el sacramento básico de Jesús. Sacramento = camino, medio por el cual, algo invisible, no tangible, se hace visible. La sonrisa como sacramento de tu felicidad



- **La Iglesia** no es Cristo, es su representación sacramental. Sacramento como algo visible que manifiesta lo invisible. A través de unas palabras, gestos, símbolos, la Iglesia prolonga la acción salvadora de Jesucristo. La Iglesia será el Cuerpo Místico de Cristo.
- **Jesús** que se sabe salvador absoluto de la humanidad de todos los tiempos, por ello tiene la **pretensión** de permanecer en la historia, y así funda la Iglesia, que es el lugar donde los hombres se encuentran con Cristo. (Explicar fundación). Jesús pone en marcha los mecanismos de la historia, para prolongar su eficacia salvadora a través de la historia. Algunos actos que Jesús hace y que nos confirman esta pretensión de permanecer en la historia para salvar a los hombres:
 - Jesús predica **el Reino**. Durante su vida terrena habla y comunica la Vida en plenitud. Nos enseña cómo hemos de vivir para ser personas (bienaventuranzas), perdona los pecados, sana a los enfermos, expulsa demonios, alimenta a los hambrientos, resucita muertos. Y proclama: “yo he venido para que tengáis vida y la tengáis en abundancia”. Nos llega la salvación de Dios a través del cuerpo de su Hijo encarnado. Indica permanencia.
 - Tiene una pretensión de salvación universal.
 - **Forma un grupo** para que le sigan, gracias a su carisma que serán sus continuadores
 - **Les envía a predicar y curar** enfermos (vencen consecuencias del pecado)
 - Se deja llamar: “**el Mesías**”, “**el Hijo de Dios**”, “**Señor**”, “**Hijo del Hombre**”. Van en línea con su pretensión.
 - Instituye **la eucaristía**, con un mandato de repetirla.
 - En una de las apariciones después de su Resurrección les sopla a los apóstoles el espíritu y les da poder de **perdonar pecados**. (Para que continúen su misión)

- En el diálogo con Nicodemo le dice “debes renacer del agua y del Espíritu”. Hay numerosas **referencias bautismales**. (Plantea una mediación necesaria para ...)
- En numerosos textos les dice que les a ellos les conviene que se vaya porque cuando él se vaya **vendrá el Espíritu Santo**, el Defensor, para iluminarles sus enseñanzas, para hacerles testigos suyo ante los hombres, etc. (Jn 15, 26; Jn 14, 15-16; Jn 16, 7)
- En el **diálogo con Pedro** le dice que apaciente sus corderos, sentido de continuidad con su obra.
- El día de la **Ascensión** de JC a los cielos les da este mandato: “aneu per tot el món i anuncieu la bona nova de l’Evangeli a tota la humanitat”.
- Después del calvario Jesucristo entra en el mundo del signo, del sacramento, para ser visto y vivido por la fe.
- El **encargo de la misión a los apóstoles** es un hecho que en sí mismo ya hecha por tierra la idea de una relación individual de cada uno con Dios sin mediación alguna. La misión, por otro lado, conlleva en sí misma una organización, una instrumentalización.
- No es que Jesús se vaya a la derecha del Padre y que funde la Iglesia para que esta continúe su obra (comunicar su Buena noticia). Es **JC mismo quien continua actuando** en nuestro mundo, pero ahora lo hace a través de la Iglesia (por eso hablamos del Cuerpo Místico de la Iglesia). Citas que lo clarifican Mt 28, 20 (“**Jo** sóc amb vosaltres dia rere dia fins a la fi del món”. Mt 18, 20 (“Perquè on hi ha dos o tres de reunits en el meu nom, **jo** sóc allí enmig d’ells”. Jn 14, 12-14 (“Us ho ben asseguro: qui creu en mi, també farà les obres que jo faig, i encara en farà de més grans, perquè jo me’n vaig al Pare. I tot allò que demaneu al Pare en nom meu, **jo** ho faré, així el Pare serà glorificat en el Fill. Sempre que demaneu alguna cosa en nom meu, **jo** la faré”).
- La **Iglesia primitiva** era muy consciente de esta presencia operante del Señor. MC 16,20 (...JC et dóna la salut ...”). Hec 9, 32-34 (..... en el nom de JC, el Natzaré, aixeca’t i camina!), Hec 3, 3-5; 4,8-10, Hec 14,3. Hec 15, 11-12
- Jesús realiza sus actos salvadores con palabras y con signos, y eso será lo que reproduzca la Iglesia en la celebración de los sacramentos. La Iglesia prolonga la presencia de Cristo entre nosotros. Jesús pone unos medios históricos para producir la salvación. Así entendemos la mediación sacramental como el conjunto de acciones, gestos, símbolos, palabras, con las que Dios se relaciona con el hombre. Nos cuesta ver la acción de Jesús en los sacramentos, y ello es así porque estamos un poco ciegos para ver la acción del Hijo de Dios en los sacramentos. Tendremos que pedir al Espíritu Santo que nos enseñe a mirar con profundidad. Hay siete sacramentos en los que Jesucristo se ha comprometido a actuar.
- La revelación sacramental no es un “pegote”, algo ajeno al hombre, extraño a él, sino que se adapta a la forma de ser del hombre. O sea tiene en cuenta las condiciones de posibilidad del acto de creer (K. Ranher). Si Jesús quiere comunicarse con nosotros lo ha de hacer con un lenguaje que sea “captable” para los hombres y no un lenguaje que sea angelical. Su lenguaje sacramental está en continuidad con el hecho de la encarnación.
- El hombre como ser corpóreo requiere un “modo humano” de entenderse y relacionarse. Ejemplo: Imaginaos que bautizamos al niño del siguiente modo. Me lo traéis aquí mismo, me pongo delante, cierno los ojos y digo “ya está bautizado”. Este modo no es un modo humano de comunicarse y de hacer las cosas. El modo humano exige palabras gestos, acciones. Por eso Dios se encarna para que su revelación sea máximamente comprensible para el hombre.

Tres razones, de otro orden, que nos hacen entender que la relación con Dios no puede ser sólo directa:

- El hombre es un ser esencialmente social y comunitario. Lo religioso tiene, por tanto, que tener una dimensión social. Porque el hombre en todas sus dimensiones está referido a Dios. También su religiosidad tendrá una dimensión exterior y social.
- El hombre es un ser con interioridad y exterioridad. Por ello la dimensión espiritual también deberá tener una dimensión exterior y otra interior.
- La humanidad no se puede identificar con algo que no tiene su signo histórico.

¿Cómo mirar la Iglesia?

La Iglesia no se agota en sus edificios, en sus catedrales, o en las personas que la forman, o en las personas que la dirigen. La Iglesia es más que todo eso. **La Iglesia es una única realidad constituida por un elemento humano y otro divino**. Gracias a ese elemento divino y humano es capaz de santificar, de unir a Dios. Pero las personas que en cada momento histórico la forman pueden cometer errores, como lo que está pasando en EE.UU. son cosas que nos pueden escandalizar, pero no nos pueden llevar a dudar de la capacidad santificadora de la Iglesia, porque eso es dudar del mismo Cristo que se compromete a actuar cuando hay corazones bien dispuestos. La Iglesia tiene una dimensión invisible. La Iglesia es misterio.

Como realidad invisible y de fe que es a la Iglesia se la va conociendo a través de la profundización en nuestra vivencia personal de Cristo. Ejemplo del rosetón de “Notre Dame”. Ello nos tiene que ayudar a entender que desde la no fe, o desde la “fe cultural”, la comprensión de la Iglesia es muy limitada. Sin el reconocimiento de Pedro: “ tu eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo” no hay Iglesia.

Algunas frases del Cardenal Ratzinger que iluminan la cuestión:

“La encarnación de la Palabra significa que Dios no quiere venir por medio del Espíritu directamente al espíritu del hombre, sino que lo hace por medio del mundo material, queriendo tocarlo también como ser social e histórico”.

“La fe cristiana no es ni meramente espiritual/interior, ni una realización solamente subjetiva/privada/personal con Cristo y con su Palabra, sino que es algo eclesial”.

“No obedezco a un Jesús que otro o yo hayamos inventado por la Sagrada Escritura; en tal caso obedecería solamente a mis ideas preferidas, y en la imagen de Jesús inventada por mi me adoraría a mi mismo. ¡No!, obedecer a Cristo significa obedecer a su Cuerpo, obedecerle a Él en su cuerpo, la Iglesia”.